

EDITORIAL

El cáncer constituye un grupo de enfermedades con grandes repercusiones sociales, económicas y emocionales; es una de las principales causas de morbilidad, discapacidad y muerte en el mundo, y genera altos costos a los sistemas de salud. La evidencia actual establece que una importante proporción de su incidencia y letalidad es evitable si se intervienen los factores de riesgo y se atiende de manera oportuna y efectiva en las fases tempranas de la enfermedad. En Colombia, los cánceres de mama, de próstata, de colon, de estómago, de cuello uterino y de pulmón son los de mayor incidencia y prevalencia en la población.

El cáncer colorrectal (CCR) es la neoplasia de mayor frecuencia en vías digestivas. Representa hasta el 10% de todos los cánceres en el mundo y se encuentra causalmente asociado a múltiples factores intrínsecos del huésped como mutaciones genéticas, hormonales y condiciones inmunológicas, y a factores externos como dietas poco saludables, consumo de alcohol, obesidad, sedentarismo, tabaquismo y exposición ambiental a carcinógenos. Su historia natural se caracteriza por manifestaciones clínicas poco específicas, por lo que la detección temprana y el acceso efectivo al tratamiento, con enfoque en grupos de riesgo relacionados con los momentos del curso de vida e historia familiar demostrada, se convierten en la estrategia fundamental de control.

La carga creciente de este cáncer en el país, y específicamente en la ciudad, hace que se haya priorizado en las políticas y los planes de salud pública en los años recientes, y se avance en el diseño e implementación de intervenciones, en el contexto de un modelo de atención integral e integrado que reconozca los avances logrados en la atención primaria en salud y recoja las innovaciones tecnológicas recientes para lograr el impacto esperado a nivel individual y poblacional.

El presente número del Boletín Epidemiológico Distrital ofrece un artículo presentado por un grupo de estudiantes que hacen parte del semillero de investigación del centro de estudios de una de las regiones del país que ha sido identificada como de particular riesgo de cáncer en su población. Además, dicho centro tiene la responsabilidad, entre otras, de desarrollar uno de los pocos registros poblacionales de cáncer con que cuenta el país.